

Fecha de recepción: 12 junio 2017  
Fecha de aceptación: 12 diciembre 2017  
Fecha de publicación: 15 febrero 2018  
URL: <http://oceanide.netne.net/articulos/art10-4.pdf>  
Oceánide número 10, ISSN 1989-6328

## Nuevas versiones literarias de los cuentos tipo ATU 1848 y ATU 1848A en la Península ibérica

Desirée LÓPEZ BERNAL  
(Universidad de Granada, España)

### RESUMEN:

El objetivo de este artículo es presentar versiones literarias novedosas sobre dos cuentos folclóricos, los tipos ATU 1848 y ATU 1848A, relacionados por su temática y su motivo principal. En uno y otro caso, se documentan versiones no mencionadas hasta ahora en la bibliografía precedente sobre ambos cuentos. Estas versiones se localizan todas en la Península Ibérica y se encuentran en distintas obras de la literatura española y la árabe andalusí, respectivamente. En la primera parte del artículo, se demuestra que los ecos del cuento tipo ATU 1848 –presente en *La Nueva floresta* de Bernardo M<sup>a</sup> de Calzada (1790) y *El libro de los cuentos* de Rafael Boira (1862)– llegaron a España a través de escritores franceses. El relato sirve igualmente para probar que la colección de Calzada fue una de donde obtuvo materiales Boira. Por su parte, la versión de Ibn 'Asim (m. 1426) que ofrecemos sería la primera documentada hasta el momento del tipo ATU 1848A, pues precede en más de un siglo la que hasta ahora conocíamos.

**Palabras clave:** ATU 1848, ATU 1848A, Bernardo M<sup>a</sup> de Calzada, Rafael Boira, Hada'iq al-azahir, Ibn 'Asim, literatura española

### ABSTRACT:

The aim of this article is to present new literary versions of two folktales: the types ATU 1848 and ATU 1848A, which share their main topic and motif. We have found several versions of these tales, which are not mentioned in the previous existing bibliography about them. All these versions are located in the Iberian Peninsula, in different works of Spanish and Andalusian literature, respectively. In the first part of the paper, we prove that the echoes of the tale type ATU 1848 –found in *La Nueva floresta* by Bernardo M<sup>a</sup> de Calzada (1790) and *El libro de los cuentos* by Rafael Boira (1862)– came to Spain through French writers. The story also can be used as an argument for proving that Boira obtained some materials from Calzada's compilation. On the other hand, we present a version included in Ibn Asim's (d. 1426) repertoire of tales, becoming the first documented version of the tale type ATU 1848A, because it precedes –for more than a century– the one that we knew until now.

**Keywords:** ATU 1848, ATU 1848A, Bernardo M<sup>a</sup> de Calzada, Rafael Boira, Hada'iq al-azahir, Ibn 'Asim, Spanish literature

## 1. DOS MANIFESTACIONES LITERARIAS ESPAÑOLAS DEL CUENTO TIPO ATU 1848

### 1.1. Características generales del tipo

El tipo que en el catálogo de cuentos folclóricos internacionales de Hans-Jörg Uther (ATU) se etiqueta con la numeración 1848 es uno de los muchos cuyo desarrollo dentro de la tradición oral española y sus literaturas no ha sido estudiado todavía. Sin duda, el magno proyecto de catalogación y documentación de los cuentos folclóricos mundiales en el seno de la tradición española emprendido por Julio Camarena y Maxime Chevalier habría ofrecido valiosa información al respecto, de no haber sido truncado por la muerte de ambos. Mi propósito respecto al mencionado cuento tipo es presentar dos testimonios escritos que he podido localizar y que atestiguan su penetración y acogida en las letras españolas de los siglos XVIII y XIX.

La categoría *Anecdotes and Jokes* (Anécdotas y chistes) abarca los tipos 1200-1999 dentro del catálogo ATU, como lo hiciera en las anteriores versiones de Arne-Thompson (AT). Esta sección se subdivide a su vez, y en primera instancia, en función de los personajes; y, en segunda, de las situaciones cómicas que protagonizan. Los tipos 1725-1849 agrupan concretamente los cuentos que tienen como protagonistas a clérigos y a otras figuras religiosas (*Jokes about Clergymen and Religious Figures*), si bien no pasará desapercibido a quien explore esta categoría, que hay ciertos tipos protagonizados por otros personajes ajenos al mundo religioso. *A Pebble for Each Sin* (Un guijarro por cada pecado) es el título que da nombre lo mismo al tipo 1848 en los principales catálogos de cuentos internacionales (Arne, y Thompson, 1973: 506; Uther, 2004: 456-7), que al motivo que lo define, el J2466.1. del índice de Thompson, derivado del motivo general (J2466), que él titula "Literal following of the count" (Seguimiento literal del recuento) (1966: J2466.1). Traduzco, a continuación, su esquema argumental básico, tal y como se presenta en el catálogo ATU:

Un guijarro por cada pecado.  
Un granjero (un chico) que va a confesarse no recuerda cuántas veces ha pecado. El clérigo le dice que, cada vez que cometa un pecado, debe poner un guijarro (una patata) aparte. La siguiente ocasión que va a confesarse, el hombre lleva dos grandes sacos de guijarros (una carretilla llena de patatas). (Uther, 2004: 456)

### 1.2. Las versiones literarias españolas

Las únicas noticias que hasta la fecha tenemos de su presencia en la literatura española las proporcionaban Tubach (1981: nº 4413) y Goldberg (1998: 92, J2466.1) en sus respectivos índices, de *exemplum* el primero, y de motivos en los relatos folclóricos españoles medievales el segundo. Ambos remitían a la versión conservada en el *Libro de los exenplos por a.b.c.* (s. XV), ejemplario en romance compilado y traducido a partir de los de mayor difusión en lengua latina por el arcediano, canónigo y bachiller en leyes Clemente Sánchez (m. 1436-38). Abre el libro el *exemplum* titulado "El abbat primero deve a ssi mes mo que a los otros juzgar", primero de los 547 que hacen de esta colección la más extensa escrita en castellano. En tono moralizante, la historia que se cuenta es la siguiente:

En un monesterio un flayre peco. Los buenos ombres viejos ayuntaronse e inbiaron al abbat Moysen que veniese a ellos. El qual, sabida la rrazon por que lo llamavan, non queria venir, e desque lo encargaron mucho que veniesse, traxo una espuerta llena de arena a cuestas, e los flayres salieronlo a rrecebir e demandaronle que cosa era lo que traya e que queria signifiar. E dixoles: -Hermanos, esto que trayo a cuestas son mis pecados muchos e graves que vienen en post de mi e non los veo e vine aqui oy judgar los pecados ajenos-. E desque esto oyeron, perdonaron al flayre que avia pecado. (29)

El cuento, según el modelo elegido como representativo del tipo, conoció un cierto desarrollo a partir del s. XIX en el norte, el oeste y el centro de Europa (Van der Kooij, 2010: 51).

El rastreo por diferentes misceláneas, florestas y colecciones españolas de relatos breves aparecidas a lo largo de los siglos XVIII-XIX y destinadas al recreo y a la diversión me hizo dar con una versión del cuento tipo que se repite en dos de estas obras. En realidad, sus textos son dos manifestaciones de una variante del tipo, cuyo esquema narrativo fundamental sería el siguiente: un hombre (un sastre) que vive o suele sentarse cerca de un cementerio cuenta los muertos metiendo una piedra por cada uno de ellos en un tarro. Finalmente, el hombre muere y la gente se pregunta dónde está. Uno responde: 'En el tarro'.

Más adelante volveré sobre el origen de esta variante y su introducción en el continente europeo. Es el momento de presentar los textos hallados en las dos compilaciones de relatos breves españolas a las que hacíamos referencia en el párrafo anterior.

La primera muestra de esta variante del cuento tipo ATU 1848 en la literatura española fue recogida en *La Nueva floresta ó colección de chistes, agudezas, pasages graciosos, chanzas ligeras y singulares rasgos históricos* (1790) de Bernardo María de Calzada, militar de profesión que también cultivó las letras, quien tan a propósito tituló su obra buscando su asociación con las florestas de los Siglos de Oro<sup>1</sup>. La segunda sección de su título (*para recreo del espíritu y adorno del entendimiento*) no deja lugar a dudas de la intención con que fue concebida, propia de un hombre ilustrado como él. Él mismo se ocupaba de recalcarla en la nota a los lectores: "La Colección que presentamos puede ser capaz de divertir con utilidad al entendimiento". La obra es, en fin, una amalgama de relatos breves de tintes cómicos en prosa<sup>2</sup>, dispuestos sin un aparente orden concreto. Entre todos ellos se puede leer el que sigue:

Un Sastre, que vivía cerca de un Cementerio, tenía una alcancía colgada á la puerta, y echaba en ella tantas chinias como muertos via pasar. Llegó en fin la muerte del mismo Sastre; y como poco después, viendo cerrada la tienda, preguntase un parroquiano: ¿qué se había hecho del Sastre? Le respondió un vecino: *cayó en la alcancía como los demás.* (247)<sup>3</sup>

Esta misma versión sería recuperada, pasada la mitad del s. XIX, por el abogado y escritor valenciano Rafael Boira para incluirla en una extensa colección de relatos jocosos a la que dio el título de *El libro de los cuentos* (1ª ed. 1859 y 2ª ed. 1862). La variedad de sus materiales es amplia y combinan la prosa y el verso, siendo su fin divertir y despertar la risa en sus lectores<sup>4</sup>. Como Calzada, tampoco parece que Boira siguiera otro método a la hora de ordenar los materiales reunidos que no fuera el simplemente acumulativo. Y si en la obra del primero el relato carecía de un título, en *El libro de los cuentos* lo leemos bajo el encabezado "El sastre en la alcancía", ilustrativo de lo que habría de sucederle a su protagonista:

Un sastre, que vivía cerca de un cementerio, tenía una alcancía

colgada á la puerta, y echaba en ella tantas chinias como muertos veía pasar. Llegó, en fin, la muerte del mismo sastre; y poco despues, viendo cerrada la tienda, preguntó un parroquiano:

-¿Qué se ha hecho el sastre?"

-Cayó, le respondió un vecino, en la alcancía, como los demás. (296-7)

Boira tomó sus materiales de aquí y de allá, mayoritariamente entre las páginas de fuentes escritas, tanto españolas como extranjeras. Él mismo describía su colección como *Recapitulación de todas las florestas, de todos los libros de cuentos españoles, y de una gran parte de los extranjeros*, según reza su subtítulo. Aunque no especifica sus fuentes, en el caso del cuento del sastre parece bastante claro que se sirvió de *La Nueva floresta* de Calzada. De hecho, se aprecia en el texto reproducido que tan solo introduce algunas palabras, cambia de orden otras en alguna frase, o modifica el tiempo de algún verbo. No es el único de los relatos coincidentes entre *La Nueva floresta* y *El libro de los cuentos* de Boira. Lejos de acometer un examen exhaustivo de todos aquellos que comparten una y otra obra, una lectura selectiva de ambas en busca de materiales de mi interés me hizo topa con un cuentecillo de origen árabe, que fue tradicional en España y que ha sido documentado en diferentes versiones y variantes en la literatura española de siglos anteriores, desde el s. XVI y hasta el s. XIX (Chevalier, 1975: 77-9, B8; Chevalier, 1983: 168, nº 99; Granja, 1968a: 124-31)<sup>5</sup>. Como ocurre con el del sastre que centra estas páginas, el relato en Calzada y Boira es el mismo y, además, la versión que ambos ofrecen difiere bastante de las hasta ahora halladas en otras obras españolas. De hecho, una y otra se encuentran más próximas al cuentecillo árabe que a finales del siglo XIV narraba un granadino llamado Ibn 'Asim (de quien hablaré más adelante) (Ibn 'Asim, 1987: 135-6), que las versiones que señalaba Granja.

Así las cosas, la plena coincidencia del relato que nos ocupa en una y otra obra, así como la ausencia de la misma versión en otras anteriores a Boira, es un indicio para sospechar que este aprovechó materiales del repertorio de Calzada y, por tanto, habría que tenerlo en cuenta entre sus fuentes<sup>6</sup>.

Por otro lado, y poniendo una vez más de relieve su valioso papel de plataforma de

lanzamiento y difusión para el cuento, la prensa española del s. XIX también seleccionó para sus lectores la historia del sastre. La publicaba el *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos* en su número del 9 de abril de 1880 (3). Puede leerse bajo el rótulo "Cayó como los demás" y con toda probabilidad fue extraída de la colección de Boira, que seguiría de actualidad tras el éxito cosechado en décadas anteriores.

### 1.3. El origen de la variante y su llegada a los escritores españoles

Esta variante del cuento tipo ATU 1848 que llegó hasta los escritores españoles tiene tras de sí varios siglos de recorrido. Para encontrar su testimonio más antiguo hay que remontarse al s. XI, a una obra de espejo de príncipes escrita en persa y titulada *Qabus Nameh*. En su génesis se encuentra el deseo del emir 'Unsur Al-Ma'ali Kaykavus b. Iskandar (g. ca. 1050-87), ante su avanzada edad, de instruir a su único hijo y sucesor, Gilanshah. Es, por tanto, un relato de origen culto, que ha tenido un amplio eco en el folclore universal, donde ha adoptado desde entonces diferentes versiones y variantes. Esta versión persa sería la que, en el siglo XVII, el orientalista francés Antoine Galland (m. 1715) traduciría al francés y que reproduciré unos párrafos más adelante.

Aunque no guarde relación directa con las manifestaciones españolas documentadas, no hay que perder de vista que a través del mundo persa el cuento habría hecho su entrada en la literatura y la tradición oral árabes. Su eco llegó hasta dos obras del género *adab*<sup>7</sup> debidas a Ibn al-Yawzi (m. 1200): el *Kitab al-Adhkiya* y el *Kitab al-ziraf wa l-mutamayinin* (Marzolph, 1992: 255, nº 1186), donde el informante es al-Asma'i (m. 828/31), erudito de la escuela gramatical de Basora y una de las principales autoridades en la transmisión de la poesía y la prosa árabes durante los primeros siglos del islam. De ser esta cadena de transmisión cierta, el relato ya habría sido conocido en el mundo árabe en los siglos VIII-IX, donde habría sido transmitido primitivamente de forma oral.

La versión que ofrecía Ibn al-Yawzi en el s. XII es más escueta y directa que la persa, pudiendo ser esto síntoma de su paso por la oralidad. Su texto, traducido del árabe, es el siguiente:

Vi a un hombre sentado ante el palacio de Aws durante la peste contar los muertos en un cántaro. El primer día contó ciento veinte mil, y al segundo, ciento cincuen-

ta mil. Pasó un grupo de hombres con sus muertos mientras él estaba contando. Cuando regresaron, había junto al cántaro otro que no era él. Y le preguntaron por él y les dijeron: "¡Está en el tarro!" (1985: 162; 1997: 97, nº 181)

Llama la atención que se haya omitido el método empleado por el hombre para contar las personas fallecidas, cuyo cuento llevaba depositando piedras, granos o huesos de algún fruto en el cántaro que se menciona. La omisión de este detalle refuerza la hipótesis de que, antes de llegar a la literatura árabe, el cuento habría tenido cierto recorrido por la tradición oral.

Su introducción en Europa vino de la mano del mencionado Galland, quien lo tradujo para una obra con la que pretendía –parfraseando sus propias palabras– despertar la curiosidad del público europeo hacia los pueblos de Oriente, cuyo ingenio buscaba asimismo dar a conocer (6 "avertissement" inicial). La publicaba en 1694 (antes de la aparición de sus primeras traducciones de *Las Mil y una noches*) y le daba el título de *Les paroles remarquables, les bons mots et les maximes des orientaux*. En ella se distinguen dos secciones: la primera acoge relatos anecdóticos o extraordinarios, de "casi todos los pueblos de Asia hasta la China" (3 "avertissement" inicial), aunque priman aquellos sobre árabes, persas y turcos; mientras que la segunda está reservada a las máximas. Uno de los relatos que encontramos en la colección es el que sigue:

Un Tailleur de Samarcande, qui demeuroit près de la Porte de la Ville qui conduisoit aux Cimetières, avoit en sa boutique un pot-de-terre pendu à un clou, dans lequel il jettoit une petite pierre à chaque mort qu'on portoit pour être enterré, et à la fin de chaque Lune, il comptoit les pierres pour savoir le nombre des morts. Enfin, le Tailleur mourut lui-même, et quelque tems après sa mort, quelqu'un, qui n'en avoit rien su, voyant sa boutique fermée, demanda où il étoit et ce qu'il étoit devenu? Un des voisins répondit: Le Tailleur est tombé dans le pot comme les autres. (54-55)

El cuento fue traducido por Galland a partir del texto contenido en un manuscrito persa del mencionado *Qabus Nameh*. Sabemos que hizo uso de él según lo daba a conocer en sus palabras introductorias

a su obra, donde precisaba la lista de las fuentes en las que había buceado (7 "avertissement" inicial). Se trata de libros impresos (solo tres) y de un buen número de manuscritos en árabe, persa y turco (6-10 "avertissement" inicial). La pista definitiva que nos conduce al texto persa es la nota final que acompaña al relato. En ella, el erudito francés remitía indirectamente al *Qabus Nameh*, al mencionar que el rey Kaykavus contaba el cuentecillo a su hijo en la introducción (a su obra) para ilustrar que todos, jóvenes y viejos, morirían (55).

La obra de Galland tuvo una buena acogida en el continente europeo. De hecho, fue traducida al inglés al año siguiente de su publicación en francés<sup>8</sup>. No fue menor el éxito y el alcance de la *Bibliothèque Orientale* (1687) de Barthélemy d'Herbelot, de la que el propio Galland fue co-editor tras la muerte del que fuera su maestro, y que está considerada la primera enciclopedia sobre el mundo islámico redactada en una lengua europea (Marzolph et al., 2004: 558). En su volumen cuarto y último también se integraron *Les paroles remarquables* y, con ellas, el texto del cuento se puso en un nuevo espacio a disposición del lector (Visdelou, y Galland, 1780: 209). Ambas obras fueron el trampolín perfecto para su difusión en otras colecciones francesas del s. XVIII, concretamente en *Le Passe-temps agréable* (1ª ed. 1709), atribuido a Jean de Rochefort (142) y les *Mélanges de littérature orientale* (1ª ed. 1770) de Denis-Dominique Cardonne (376). Este último, por cierto, reproducía en su obra *Les paroles remarquables* de Galland, según él mismo lo declaraba en su portada.

Volvemos en este punto a la primera versión española escrita de esta variante del cuento que figuraba en *La Nueva floresta* de Calzada, cuyos relatos él mismo declaraba en el título completo a su libro "sacados de varios autores e idiomas". Se sabe que, en su labor como traductor, Calzada volcó al español las obras de autores franceses, entre los que cabe citar a La Fontaine, Racine o Voltaire (Freire López, 1993: 147-9). En el momento de componer su floresta, ya contaba con todos los repertorios franceses por los que circuló el cuento de origen oriental. Su traducción, hecha a partir de uno de ellos, tiene más de adaptación que de trasvase fiel del texto de una lengua a otra. En líneas generales, se observa que Calzada tiende a la simplificación y a la eliminación de detalles: un sastre de Samarkanda pasa a ser un sastre a secas; ya no vive cerca de la puerta de la ciudad que condu-

cía al cementerio, sino simplemente cerca de un cementerio; o el bote que colgaba de una púa en el relato persa traducido al francés pasa a ser en la versión española recreada por Calzada una alcancía colgada de la puerta.

La tarea traductora llevada a cabo por Calzada en su *Nueva floresta* y –en general– a lo largo de su carrera como traductor, se inscribe dentro de la tónica general que envuelve al siglo de las luces en España, momento en que el caudal de relatos y de obras completas que se trasvasan desde el francés es especialmente abundante. En lo que a la literatura y a la narrativa breve respecta, los siglos XVIII y XIX conocen en España una importante eclosión de colecciones –a medio camino entre la literatura y el folclore–, cuya finalidad oscila también entre el recreo y la instrucción o simplemente la diversión. En estas obras –que tienen como principal cantera de recursos la tradición escrita anterior– se repiten relatos de florestas y demás repertorios de los Siglos de Oro. Pero además, y gracias a las traducciones, se importan a España otros nuevos, que, a su vez, introducen en nuestra literatura temas y personajes hasta ese momento desconocidos. Son los siglos de la admiración y la fascinación por Oriente, y, en consecuencia, abundan entre los relatos cortos jocosos españoles de la época los de temática oriental, en especial sobre el mundo y la cultura árabe, la persa y la turca. Además, hacen aparición en la literatura española, como es el caso, cuentos de origen oriental, que no responden necesariamente a esta temática de moda.

Resulta llamativo que el único elemento distintivo del origen oriental del cuento del sastre, que reside en la ubicación de la historia en Samarkanda, fuera eliminado por Calzada en su adaptación al español. Con todo, no extraña en el conjunto de su obra, donde el único personaje oriental con nombre propio es Buhlul (Behloul en su texto), protagonista de uno de los pocos relatos que se inscriben dentro de una temática entonces en boga. Este cuento, por cierto, lo comparte de nuevo con *Les paroles remarquables* de Galland (34-5), *Le Passe-temps agréable* de Rochefort (136) y les *Mélanges de littérature orientale* de Cardonne (366), procedente en las dos últimas de la obra de Galland y que se repite, ya en el s. XIX, en *Histoire générale des proverbes, adages des peuples anciens et modernes* de C. de Méry (20), publicada entre 1828-29.

Ignoro si la vida del cuento se prolongó en la tradición oral española, tanto en la

versión que define al tipo, como en la variante analizada. Hasta el momento no he hallado referencias que así lo constaten. Queda esta tarea en manos de otros investigadores, quizá de perfil puramente folclorista, que pudieran arrojar luz al respecto.

## 2. EL CUENTO TIPO ATU 1848A EN IBN 'ASIM: SU PRIMERA VERSIÓN ESCRITA

### 2.1. Características generales del tipo

Nos mantenemos dentro del grupo de cuentos tipo hermanados en los principales catálogos por sus protagonistas religiosos, y que está representado por aquellos de numeración comprendida entre el 1725-1849 (sección titulada en ATU *Jokes about Clergymen and Religious Figures*) (Uther, 2004: 398-457). El cuento que ahora centra nuestro interés reúne los anteriores AT 1848A (*The Pastor's Calendar*) y AT 1848B (*Beans in Pocket*) en un solo tipo, catalogado como ATU 1848A (*The Clergyman's Calendar*) (Aarne, y Thompson, 1973: 506; Uther, 2004: 456-7).

Este relato folclórico se funda sobre otra de las formas de expresión del motivo J2466 ("Literal following of the count"). Si en el tipo ATU 1848 el personaje principal llevaba la cuenta de los muertos introduciendo piedrecillas en un bote, lo que en este caso se cuenta son los días de un evento o festividad religiosa, cuyo cómputo se debe a un clérigo o a un hombre de religión, que utiliza un método igual o similar, según las versiones y variantes. El argumento del tipo queda resumido en lo siguiente:

Un clérigo (Nasreddin Hodja) que no puede leer el calendario, pone granos (guisantes, granos de maíz, pepitas de calabaza) dentro del bolsillo de su chaqueta, correspondientes al número de días que tiene la Cuaresma (Ramadán). Cada día quita (o se come) uno de ellos (o lo echa en un bote). Su esposa (hija) encuentra los granos y, pensando que su marido los quiere para comérselos, añade otro puñado. Cuando al clérigo le preguntan cuántos días de ayuno llevan, cuenta los granos de su bolsillo y dice un número muy elevado (dice que la Pascua no va a llegar ese año). (Uther, 2004: 456)

En la descripción que se hace en el catálogo ATU, se contempla una variante del mismo, en la que:

Un clérigo hace una escoba o coge un huevo cada día de la semana para saber cuándo llega el domingo. Cuando tiene seis, le dice al sacristán que toque las campanas al día siguiente para llamar a misa. Un vecino (o el sacristán) se da cuenta de su modo de proceder y le quita una de las escobas, lo que hace al clérigo errar en su cuenta y no decir misa el domingo. (Uther, 2004: 456)

El elemento narrativo más pequeño sobre el que se sustenta el tipo es el motivo J2466.2. "The reckoning of the pot" (Las cuentas del bote), que Thompson (1966) documentaba inicialmente en la versión oral protagonizada por el héroe turco Nasreddin Hodja (Basset, 2005: 213; Decourdemanche, 1878: 32-3, nº XLI; Weselski, 1911: 8-9, nº 9). Sin embargo, el cuento ha tenido un desarrollo mundial, y sus continuas metamorfosis –producto del paso de una tradición a otra y de su intercambio entre la oralidad y la escritura– han dado lugar a una rica serie de versiones y variantes del tipo difundidas por buena parte del continente europeo, algunos países árabes y la tradición judía.

### 2.2. El valor de la versión de Ibn 'Asim y sus particularidades

La literatura árabe clásica y el extensamente cultivado género del *adab* conservan un relato en esencia igual al tipo descrito, cuya existencia añade información significativa acerca del mismo. Su huella se encuentra en una colección de relatos jocosos, refranes (también de marcado acento humorístico) y sentencias titulada *Hada'iq al-azahir*, que vio la luz en la Granada nazarí de la década final del s. XIV. Su composición se debe a Abu Bakr ibn 'Asim (m. 1426), un ilustre personaje de la capital granadina, funcionario en la corte nazarí y afamado jurista, que también se adentró en el terreno de las bellas letras (*adab*) y la poesía. El cuento recogido por Ibn 'Asim resulta particularmente interesante por varias razones. La primera de ellas, porque estaríamos ante otra variante del tipo ATU 1848A no reflejada en los catálogos, aunque sin actual difusión oral, que sepamos. Su texto, que traduzco del árabe, dice así:

Un almuédano había cogido una calabaza seca y había hecho en ella dos agujeros. La llenaba de agua, y si el agua llegaba al primer agujero, llamaba a la oración del mediodía; y si llegaba al segundo agujero, llamaba a la oración de

la tarde. Uno de los almuédanos lo captó y ensanchó el primer agujero. El fluir del agua se apresuró. Entonces el almuédano inspeccionó la calabaza como de costumbre y encontró que el agua había llegado al primer agujero sin ser hora de llamar a la oración. Y llamó a la oración y la gente le gritó. Y él exclamó: -"¡No vayáis tan rápido, que os voy a informar con mi calabaza!" (Ibn 'Asim, 1987: 268-9)

Esta variante que nos brindaba Ibn 'Asim adelantaría en más de un siglo la datación de la primera versión escrita conocida del tipo, que, además, cambiaría de contexto lingüístico, religioso y geográfico. Hasta el momento, su testimonio más antiguo había sido fechado a mediados del s. XVI, en una colección de relatos también de tipo cómico titulada *Das Rollwagenbüchlein* (1555) y reunida por el humanista alsaciano Georg Wickram (m. ca. 1560) (Schmidt, 1993: 878; Uther, 2004: 456). Sin embargo, teniendo en cuenta el relato andalusí que presentamos, dicho testimonio habría que situarlo a partir de ahora en la Península Ibérica, en la última década del s. XIV y entre la literatura producida en lengua árabe desde el Reino Nazarí de Granada.

De otra parte, la versión inserta por el granadino en sus *Hada'iq al-azahir* es única dentro del conjunto de la literatura árabe clásica. Dentro de ella, no he encontrado paralelos en obras del mismo género, ni tampoco en fuentes escritas de otra naturaleza. Que la obra de Ibn 'Asim sea la única en guardar un cuento o una determinada versión del mismo no resulta para nada extraño y -de hecho- es una de las peculiaridades de este repertorio, que lo distingue con el gran valor, por ejemplo, de atesorar los precedentes de un buen número de relatos españoles de los Siglos de Oro (López Bernal, 2014).

El gusto de este hombre de letras granadino hacia los relatos populares lo atestigua, como ejemplo más visible, su refranero, registrado -salvo unas pocas excepciones aisladas- en el árabe hablado por los granadinos de su época. El uso del dialectal en las colecciones paremiológicas fue, no obstante, una especie de moda entre los literatos andalusíes (Viguera, 2000: 355). Pero la especial atención que Ibn 'Asim prestó a los materiales en prosa procedentes de la tradición oral y que solo pueden leerse en su obra no deja lugar a dudas sobre su interés por lo popular. Pongo el caso del siguiente relato:

Estando rondando por la ciudad, un juez pasó junto a un ladrón que agujereaba una casa. Y le preguntó: -"¿Qué es eso?". -"Se nos ha muerto un pariente -respondió el ladrón- y estoy excavando por dónde sacarlo". Entonces el juez le preguntó: -"¿Y dónde están las señales de la muerte: el llanto y el grito?" Y respondió: -"¡Al final de la noche oirás llorar!" (Granja, 1968b: 461-4; Ibn 'Asim, 1987: 91)

Su única huella escrita en la literatura árabe clásica es esta, de origen probablemente mucho más antiguo<sup>9</sup> y que Ibn 'Asim tomó de la tradición oral de su época para insertarla en su obra. Prueba de ello es que en su propio refranero se hacía eco del refrán acuñado a raíz de la historia ("Muerto sin llanto, dijo: 'al final de la noche oirás los gritos'") (Marugán, 1994: 145, nº 631), por ahora solo identificado en sus *Hada'iq al-azahir* y recogido en árabe dialectal granadino, lo que evidencia la difusión y popularidad del relato en la Granada nazarí y su sobrado conocimiento del mismo.

Según mi hipótesis, en el mismo sentido habría que entender la variante del cuento tipo ATU 1848A que el granadino seleccionó para incorporarla a su colección. A falta de otro eslabón en su vida y transmisión, todo apunta a que su precedente se hallaría en otra fuente escrita más antigua y que el cuento le habría llegado ya en la versión transcrita por él mismo a partir de la oralidad, de donde lo habría extraído para insertarlo en su obra. Lo que tampoco se puede llegar a saber, al menos con los datos de los que disponemos en este momento, es si esta versión andalusí de Ibn 'Asim es simplemente una variante del cuento tipo -como ya hemos apuntado-, o quizá un remoto precedente del mismo.

El evidente parentesco del cuentecillo transmitido por Ibn 'Asim con el tipo que nos muestran los catálogos internacionales queda plasmado esquemáticamente en la tabla que hemos elaborado (ver tabla 1). En ella se han recogido los elementos y funciones comunes a tres versiones del cuento tipo: la andalusí medieval que se encuentra en los *Hada'iq al-azahir*; las versiones orales, de época moderna, protagonizadas por Nasreddin Hodja, de gran difusión en el mundo árabe tras ser atribuidas a Yuha (El-Shamy, 2004: 936-7); y las versiones peninsulares, también orales, difundidas a lo largo del s. XX en Portugal, como muestra de su vida más reciente en la Península Ibérica (Cardigos, 2006: 372, nº 1848A)<sup>10</sup>.

Elemento/Función	<i>Hada'iq al-azahir</i> (escrita)	Versiones turcas y árabes (Hodja/Yuha, orales)	Versiones portuguesas (orales)
Su protagonista es un personaje religioso	Almuédano	Hodja/Yuha, que ejerce como referente religioso de la comunidad	Un cura, un rector o un fraile
Lleva la cuenta del tiempo por motivos religiosos	La llamada a la oración	La festividad de Ramadán	La misa del domingo
Método para contabilizar el tiempo	Llenando de agua una calabaza con agujeros	Llenando una marmita con piedrecillas	Haciendo cestos o gigas
Elemento, externo o interno, hace que el personaje pierda la cuenta del tiempo	Otro almuédano, que ensancha uno de los agujeros de la calabaza	La hija de Hodja/Yuha, que añade un puñado de piedrecillas	Personaje se queda dormido, se le olvida hacer el cesto o la giga, o le roban uno/a
El personaje yerra en su cómputo del tiempo	Se equivoca en su tarea de llamar a la oración	Se equivoca en señalar el día del final del ayuno en Ramadán	Se equivoca en decir la misa del domingo

El elemento más distintivo de cada una de estas versiones es el procedimiento que sigue el protagonista para hacer el recuento. El almuédano del relato de Ibn 'Asim idea una rudimentaria clepsidra o reloj de agua a partir de una calabaza seca. El uso de estos instrumentos estaba muy extendido en las sociedades musulmanas en relación con la vida religiosa, donde era uno de los medios fundamentales para llevar el cómputo del paso del tiempo y cumplir así con las cinco oraciones canónicas diarias<sup>11</sup>. Esta escena de la vida cotidiana la ilustra precisamente el cuentecillo andalusí.

En cuanto a las restantes versiones del cuento tipo ATU 1848A, la calabaza seca vuelve a aparecer en la italiana protagonizada por el célebre Piovano Arlotto, aunque su función ha cambiado: en el relato florentino es un mero recipiente en el que el *piovano* va depositando las habas según si el día ha sido bueno o malo para él (Folena, 1953, nº 121; Wesselski, 1910: 98, nº CXVII).

Como decía en párrafos anteriores, no he conseguido hallar ninguna anécdota en la literatura árabe medieval en la que se aluda a este mecanismo o a una situación similar, a pesar de que en la literatura de *adab* los almuédanos representan uno de los tipos cómicos caracterizados por la necedad<sup>12</sup>. Las obras de este género literario constituyen, de hecho, el corpus principal

para el estudio del humor árabe-islámico medieval. Un humor en el que –según nos revelan libros como los *Hada'iq al-azahir*– se reía prácticamente de todo, y en el que la transgresión de las normas y preceptos religioso-morales –particularizada en innumerables hechos y situaciones– es una de las temáticas recurrentes. Igualmente habitual es la parodia de personajes relacionados con el mundo de la fe y la religión: imanes, predicadores o almuédanos son el blanco de innumerables chistecillos como el estudiado, cuya ignorancia y naturaleza necia se destaca continuamente en multitud de situaciones cómicas.

### 3. CONCLUSIONES

Los dos relatos abordados a lo largo de este trabajo constituyen sendas variantes del cuento que representa en cada caso al tipo en el catálogo ATU. La variante del tipo ATU 1848 ejemplifica una realidad de la literatura y la tradición española de los siglos XVIII-XIX, como fue la introducción en ellas de cuentos de origen oriental, pero que no responden a esa temática de moda. Se trata de cuentos muy antiguos, buena parte de los cuales, como es el caso, penetraron en España gracias a la labor traductora de los orientalistas franceses y de los autores españoles que tradujeron desde el francés.



De otra parte, el cuento recogido por Ibn 'Asim en la Granada nazarí se perfila como una nueva variante del tipo ATU 1848A y su testimonio más antiguo documentado hasta la fecha. Asimismo, y como otros mencionados en este artículo, evidencia la riqueza en tanto fuente para el estudio del folclore del género literario del *adab*, del cual no hay que olvidar que canaliza, además, una pequeña parte de la herencia narrativa persa, clásica e hindú.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AARNE, A., y S. THOMPSON (1973). *The Types of the Folktale: A Classification and Bibliography* (3ª ed.). Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia.

AGÚNDEZ GARCÍA, J. L. (2004). "Tradición oral y literatura (II). Cuentecillos de Santa Cruz en Rafael Boira". *Revista de folklore* 288: 194-207.

AGÚNDEZ GARCÍA, J. L. (2005). "Tradición oral y literatura (III). Cuentecillos de Roberto Robert en Rafael Boira". *Revista de Folklore* 290: 62-72.

AGÚNDEZ GARCÍA, J. L. (2006a). "Tradición oral y literatura (IV). Cuentecillos de Francisco Asensio en Rafael Boira". *Revista de Folklore* 302: 57-72.

AGÚNDEZ GARCÍA, J. L. (2006b). "Tradición oral y literatura (VI). Cuentecillos de Timoneda, Aragonés y Medrano en Rafael Boira". *Revista de Folklore* 310: 111-18.

AGÚNDEZ GARCÍA, J. L. (2006c). "Tradición oral y literatura (VII). Cuentecillos de Fernández de Velasco en Rafael Boira". *Revista de Folklore* 311: 147-54.

BASSET, R. (2005). *Mille et un contes, récits et légendes arabes*, vol. 2. Ed. A. CHRAÏBI. Paris: José Corti.

BOIRA, R. (1862). *El libro de los cuentos, colección completa de anécdotas, cuentos, gracias, chistes, chascarrillos [...]. Recapitulación de todas las florestas, de todos los libros de cuentos españoles, y de una gran parte de los extranjeros* (2ª ed.), vol. 2. Madrid: Imprenta de Miguel Arcas y Sánchez.

CALZADA, B. M. de-. (1790). *La Nueva floresta ó colección de chistes, agudezas, pasajes graciosos, chanzas ligeras y singulares rasgos históricos, para recreo del espíritu y adorno del entendimiento. Sacados de varios autores e idiomas*. Madrid: Imprenta de González.

CARDIGOS, I. (2006). *Catalogue of Portuguese Folktales*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.

CARDONNE, D-D. (1788). *Mélanges de littérature orientale, traduits de différents*

*manuscris Turcs, Arabes et Persans de la Bibliothèque du Roi*. La Haye: s. e.

CHEVALIER, M. (comp.). (1975). *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*. Madrid: Gredos.

CHEVALIER, M. (comp.). (1983). *Cuentos folklóricos en la España del Siglo de Oro*. Barcelona: Crítica.

DECOURDEMANCHE, J. A. (1878). *Sottisier de Nasr-Eddin Hodja, bouffon de Tamerlan, suivi d'autres faceites turques, traduits sur des manuscrits inédits*. Bruxelles: Gay et Doucé.

*Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*, año XXXI, nº 8865, 9 de abril de 1880. [http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.cmd?anyo=1880&idPublicacion=3615](http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?anyo=1880&idPublicacion=3615) (Último acceso: 22 Mayo 2017).

*El magisterio balear: periódico de primera enseñanza*, año XXXIII, nº 1, 7 de enero de 1905. [http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros\\_por\\_mes.cmd?anyo=1905&idPublicacion=1229](http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?anyo=1905&idPublicacion=1229) (Último acceso: 22 Mayo 2017).

FERNÁNDEZ-PUERTAS, A. (2010). *Clepsidras y relojes mulsumanes = Muslim water clocks and mechanical time pieces*. Granada: El Legado Andalusi.

FOLENA, G. (ed.) (1953). *Motti e facezie del Piovano Arlotto*. Milano-Napoli: Riccardo Ricciardi.

FRADEJAS LEBRERO, J., y J. L. AGÚNDEZ GARCÍA (2006). "Tradición oral y literatura (V). Cuentecillos de Fernán Caballero en Rafael Boira". *Revista de Folklore* 304: 120-31.

FREIRE LÓPEZ, A. M. (1993). "Un traductor del reinado de Carlos III: Bernardo de Calzada". En *De la Ilustración al Romanticismo. IV Encuentro, Carlos III, dos siglos después: Cádiz, 7 - 9 de abril 1988*, M. PEÑALVER (coord.) Tomo I. Cádiz: Universidad de Cádiz, 145-54.

GABRIELLI, F. (1975-2007). s. v. "adab". En *L'Encyclopédie de l'Islam* (2ª ed.), vol. 1, H. A. R. GIBB et al. (eds.). Leiden: E. J. Brill, 180-1.

GALLAND, A. (1694). *Les paroles remarquables, les bons mots et les maximes des orientaux. Traduction de leurs ouvrages en arabe, en persan et en turc, avec des remarques*. Paris: S. Bénard.

GOLDBERG, H. (1998). *Motif-Index of Medieval Spanish Folk Narratives*. Tempe, Arizona: Medieval & Renaissance Texts & Studies.

GONZÁLEZ SANZ, C. (1996). *Catálogo tipológico de cuentos folklóricos aragoneses. De acuerdo con Antti Aarne y Stith*

- Thompson, *The Types of the Folktale. A Classification and Bibliography* (FF Communications n° 184, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1964). Zaragoza: Instituto Aragonés de Antropología.
- GRANJA, F. de la- (1968a). "Tres cuentos españoles de origen árabe". *Al-Andalus* 33 (1): 123-41.
- GRANJA, F. de la- (1968b). "Dos cuentos árabes de ladrones en la literatura española del siglo XVI". *Al-Andalus* 33 (2): 459-69.
- IBN 'ASIM, A. B. (1987). *Hada'iq al-azahir*. Ed. 'A. 'A. RAHMAN. Beirut: Dar al-Masira.
- IBN AL-YAWZI, 'A. R. (1985). *Kitab al-Adhkiya'*. Beirut: Dar al-Kutub al-'Ilmiyya.
- IBN AL-YAWZI, 'A. R. (1997). *Kitab al-ziraf wa l-mutamayinin*. Ed. B. 'A. W. YABI. Beirut: Dar Ibn Hazm.
- IBN AL-YAWZI, 'A. R. (2007). *Ajbar al-hamqà wa-l-mugaffalin*. Ed. S. Z. al-Sabag. El Cairo: Dar al-Fadila li l-Nashr wa-l-Tawzi' wa-l-Tasdir.
- LÓPEZ BERNAL, D. (2014). "Los *Hada'iq al-azahir* de Abu Bakr ibn Asim como preservadores y transmisores de la tradición literaria y cultural árabe a los Siglos de Oro españoles". *Candil. Revista del Hispanismo-Egipto* 14 (2): 41-64.
- MARUGÁN GÜÉMEZ, M. (1994). *El refranero andalusí de Ibn 'Asim al-Garnati. Estudio lingüístico, transcripción, traducción y glosario*. Madrid: Hiperión.
- MARZOLPH, U. (1992). *Arabia Ridens: Die Humoristische Kurzprosa der Frühen Adab-Literatur im Internationalen Traditionsgeflecht*, vol. 2. Frankfurt/Main: V. Klostermann.
- MARZOLPH, U. et al. (2004). *The Arabian Nights Encyclopedia*, vol. 2. Santa Barbara, CA: ABC-CLIO.
- MÉRY, C. de- (1828). *Histoire générale des proverbes, adages des peuples anciens et modernes accompagnée de remarques critiques, d'anecdotes et suivie d'une notice biographique sur les poètes, les moralistes et les philosophes les plus célèbres cités dans cet ouvrage, et d'une table de matières*, t. 2. Paris: Delongchamps.
- ROCHEFORT, Jean de- (1711). *Le Passe-temps agréable ou nouveau choix de bons-mots, de pensées ingénieuses, de rencontres plaisantes, dont une partie n'avoit point encore été mise au jour [...]* (2ª ed.). Rotterdam: Jean Hofhout.
- ROUTLEDGE HILL, D. (1981). *Arabic Water-clocks*. Aleppo: Institute for the History of Arabic Science, Aleppo University.
- SÁNCHEZ, C. (1961). *El libro de los ejemplos por a. b. c*. Ed. J. E. KELLER. Madrid: CSIC.
- SCHMIDT, A. (1993). s. v. "Kalender des Pfarrers". En *Enzyklopädie des Marchens. Handwörterbuch zur historischen und vergleichenden Erzählforschung*, vol. 7, K. RANKE et al. (eds.). Berlín [etc.]: Walter de Gruyter, 878-9.
- SHAMY, H. M. El- (2004). *Types of the Folktale in the Arab World: a Demographically Oriented Tale-type Index*. Bloomington, IN: Indiana University Press.
- THOMPSON, S. (1966). *Motif-Index of Folk-Literature: A Classification of Narrative Elements in Folk-Tales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fables, Jest-Books, and Local Legends* (2ª impr.). Bloomington: Indiana UP.
- TUBACH, F. C. (impr. 1981). *Index Exemplorum: A Handbook of Medieval Religious Tales*. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia.
- UTHER, H. J. (2004). *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography, Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson*, vol. 2. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia-Academia Scientiarum Fennica.
- VAN DER KOONIN, J. (2010). s. v. "Sündensteine". En *Enzyklopädie des Marchens. Handwörterbuch zur historischen und vergleichenden Erzählforschung*, vol. 13, K. RANKE et al. (eds.). Berlín [etc.]: Walter de Gruyter, 51-3.
- VIGUERA MOLÍNS, M. J. (2000). "Cultura árabe y arabización". En *El Reino Nazarí de Granada. Sociedad, vida y cultura*, M. J. VIGUERA MOLÍNS (coord.). T. VIII/4 de J. M. Jover Zamora (dir.). *Historia de España Menéndez-Pidal*. Madrid: Espasa-Calpe, 325-64.
- VISDELOU C., y A. GALLAND (eds.). (1780). *Bibliothèque orientale, ou Dictionnaire universel contenant généralement tout ce qui regarde la connaissance des peuples de l'Orient*, vol. 4, S.l.: s. e.
- WESSESLKI, A. (1910). *Die Schwänke und Schnurren des Pfarrers Arlotto*, vol. 2. Berlín: Alexander Duncker Verlag.
- WESSESLKI, A. (1911). *Der Hodscha Nasreddin: türkische, arabische, berberische, malterische, sizilianische, kalabrische, kroatische, serbische und griechische Märlein und Schwänke*, vol. 1. Weimar: Alexander Duncker Verlag.

**NOTAS**

1. Sobre su vida y su trayectoria como traductor ver Freire López, 1993.

2. Solo en una ocasión se citan unos versos. Calzada, 1790: 85.

3. La cursiva es del propio Calzada.

4. Esta tónica es común a una serie de colecciones de similares características que llegaron a la imprenta a lo largo del s. XIX. Valga citar entre ellas el *Museo cómico* (1863-1864) de Manuel del Palacio y Luis Rivera o *El mundo riendo* (2ª ed. 1866) de Roberto Robert.

5. Añadimos a ellas la versión que aparecía en el periódico *El magisterio balear* (1905: 11). Parece tratarse de una variante oral del cuento, que certificaría su pervivencia en la tradición oral española hasta ese momento.

6. Varias de las cuales se ocupó de desvelar en distintos trabajos Agúndez García. Ver las referencias de este autor recogidas en la bibliografía y Fradejas Lebrero, y Agúndez García, 2006.

7. De voluntad enciclopédica y formas de expresión y narración misceláneas (mezcla de poesía y prosa, de anécdotas y refranes con máximas sapienciales, etc.), este género de la literatura árabe clásica aspiraba a ser a la vez vehículo de formación de personas cultivadas y un océano en el que sumergirse para encontrar el sosiego y el entretenimiento. Chistecillos, anécdotas y chascarrillos de variada extensión y temáticas se consideran parte fundamental de dicha formación: conocerlas era síntoma revelador de un amplio saber en cultura árabe-islámica, al tiempo que contarlas se consideraba una habilidad social propia de individuos cultos en ambientes refinados. Pese a ser un género erudito, el intercambio de materiales con la oralidad fue continuo y bidireccional desde sus inicios allá por el s. IX. Más detalles en Gabrieli, 1975-2007: 180-1.

8. *The remarkable sayings apothegms and maxims of the Eastern nations abstracted and translated out of their books written in the Arabian, Persian and Turkish language, with remarks* (London: Richard Baldwin, 1695). En la primera década del s. XVIII, fue reeditada en francés como *Orientaliana, ou les bons mots des Orientaux. Traduction nouvelle de leurs ouvrages en arabe, en persan et en turc, avec des remarques* (Paris: Auguste Brunet, 1708).

9. En próximos trabajos, el profesor Marzolph publicará nuevos datos acerca del cuento, entre ellos, su manifestación escrita más antigua.

10. En España, se conoce una variante y varias versiones en Aragón y Cataluña. Ver las referencias en González Sanz, 1996: 138, nº 1848A\*.

11. Sobre el uso de los relojes de agua en el mundo árabe medieval ver Fernández-Puertas, 2010; Routledge Hill, 1981.

12. A estos personajes se les reservó en las obras del género capítulos o epígrafes propios, dedicados a relatar anécdotas como las que nos ocupan, que sacan a relucir su necedad e ignorancia. El ejemplo más ilustrativo es el libro titulado *Ajbar al-hamqa wa-l-mugaffalin* (Noticias de tontos y descuidados) del ya citado Ibn al-Yawzi, donde a los almuédanos se les califica como "descuidados" y se les dedica uno de sus 24 capítulos. Ver Ibn al-Yawzi, 2007: 101.

Contacto: <desiree@ugr.es>

Title: New literary versions of tale types ATU 1848 and ATU 1848A in the Iberian peninsula